

De Neruda: EL SENTIDO DEL SILENCIO Y LA PALABRA EN LA POESIA

POR: PROFESOR MARIO MORALES BURGOS

El profesor Mario Morales Burgos, es en la actualidad docente en el Liceo de Hombres de Los Angeles y es el autor del presente artículo, dedicado a Pablo Neruda.

El título de este trabajo aparentemente contradictorio, cobra en la poesía de Neruda una explicación bastante lógica. "El silencio y la palabra", constituye un punto de encuentro en la más esencial del discurso lírico de nuestro poeta.

Para desarrollar este planteamiento, es necesario remitirse a gran parte de la obra de Neruda, pero en especial a dos obras clave: "Canto General y El silencio en la Tierra". En encontramos en ellas una clara posición del verso frente a la naturaleza, que se despierta el corazón del verdadero del nombre y de las verdades de la palabra, señalando el desmoronamiento de los términos del paisaje naturalizado a los poetas que se ven distanciados como horizontes que se pueblan de existencia. Por esta razón, pensamos que en su

poesía se exige al silencio como categoría expresiva y modo de ser de la naturaleza. El poeta persigue a través de la categoría del silencio la participación en el ser y la vida de las cosas.

Desde el punto de vista de la expresión, encontramos algunos planteamientos bastante clarificadores: "Neruda tiende a posar dos momentos aparentemente opuestos, pero complementarios en la profundidad de la expresión: la experiencia de la naturaleza que se despliega y ahonda con el advenimiento del hombre, y la mirada casi mística que se detiene en la visión de las cosas como silencio, la pura realización del silencio, que es algo más allá de la experiencia al ser de la naturaleza".

Este planteamiento nos remite a establecer los más relevantes entre el que, naturaleza, historia, palabra y silencio, ya que éstos se comprenden y al contrar como una proyección, reflejándose e fundiéndose mutuamente.

En el "Canto General",

visualizando en lo originario, va a unificar las cosas en palabras, a fin de penetrar en su espíritu y descubrir el nuevo mundo, despojándose la ilusión y cobrando poesía y metafísica, el mundo, sin nombres, es revelado por Neruda. Hace surgir las cosas de su esencia, el lenguaje partiendo a través de misteriosas relaciones. Podemos encontrar asimismo a estas especulaciones, en el siguiente verso: "Entonces los hombres eran ruidos, después aparición, viento levísimo".

En esta instancia lírica y metafísica se unen y se confunden la tierra y el hombre que Neruda hace "de piedras y de arañazos". Y en el mismo libro y la misma "Todo era viento", el viento: "era sin nombre todavía". Pero el hombre, que "tierra fue", "hombre silencioso, forma de la existencia", conserva "en la empalme de su alma de cristal húmedo" los truenos de la tierra, de aquella tierra virgen, sin nombres y sin números, "sin nombres, sin América".

En todos los versos anteriores podemos observar como el verso recorre y re-describe el continente americano, evocando el papel de epopeya, interpretando en gran medida el arte del hombre frente a la inmensidad de una naturaleza silenciosa, que lo invita a conocerla, a poseerla nombre y a inscribirse en ella como un elemento de este universo.

Con un profundo sentido del verbo originario, Neruda ve confundirse palabra y silencio. "Coyote: las palabras y el silencio", luego agrega "dándose el silencio el agua y la espesura". En aquel donde el

silencio aparece como "una silenciosa medida de Asunción". El hablante assume diversas posiciones frente al silencio, proyectándose a las cosas y al hombre mismo. De ahí, en su poesía, palabras y lugares, en que todo está "dispuesto en orden y silencio, como la permanencia de los poemas". Estas imágenes refuerzan la idea de como se unen en la naturaleza el viento, palabra, nombre, número y silencio. Por otra parte encontramos una primera edad del Hércules que es "solo silencio" (cuando mira a los libertadores americanos).

El silencio primero del mundo, que envuelve toda la obra de Neruda, es el punto por donde podemos comprender su sentimiento de la naturaleza, inseparable de la valoración de la lengua y de la expresividad.

Recordemos, por ejemplo, "El gran océano", donde vive del mar: Todo tu fuerza "viento a ser del que" y a estar "la proyección con tu sustancia", que "la aventura del silencio". Dañó también de la mujer en "Tentativa del hombre infinito": "yo he pasado esta vida dentro del silencio".

Se comprenden, entonces, que esta vida como gélida de las cosas, dévota de un impulso expresivo que eleva a los límites de la palabra y que, por lo mismo, lucha con el silencio del mundo exterior al lenguaje. Posee ya para los lectores el silencio representa lo más esencial de la naturaleza.

¿Quién no se ha quedado en silencio alguna vez, dialogando con sus voces interiores y escuchando otras que provienen de sí mismo?



"Neruda tiende a poetizar dos momentos aparentemente antagónicos, pero complementarios en la profundidad de la expresión: la experiencia de la naturaleza y la mirada casi mística que se detiene en la visión de las cosas como silencio".

**De Neruda, el sentido del silencio y la palabra en la poesía
[artículo] Mario Morales Burgos.**

AUTORÍA

Morales Burgos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Neruda, el sentido del silencio y la palabra en la poesía [artículo] Mario Morales Burgos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile